



La osa Hvala, en octubre pasado. / EL MUNDO

Una patrulla controlará los osos de la Val d'Aran

MARTA SERRET/ Lleida

La creación de una patrulla de expertos para seguir y controlar los ejemplares de oso pardo de la Val d'Aran es la última iniciativa emprendida con el objetivo de fomentar la convivencia entre esta especie y la población local. Con ello, el Gobierno pretende acabar con la fuerte oposición que genera entre la mayor parte de la ciudadanía el programa de reintroducción iniciado en 2006 y que llegó a su máxima expresión el año pasado con el ataque de una osa, Hvala, a un cazador en Les.

El proyecto lo impulsa la Fundación Biodiversidad, organismo dependiente del Ministerio de Medio Ambiente, aunque cuenta con la participación de la Generalitat y el Conselh Generau d'Aran, ya que ambas instituciones tienen transferidas las competencias en esta materia. Así, las patrullas estarán constituidas por personas autóctonas, buenas conocedoras del territorio y de las conductas de los osos, contratadas específicamente para realizar esta función.

Aparte de prevenir ataques, ya sea a personas, muy poco habituales, o

a animales, algo más frecuentes, el objetivo de dichas patrullas es también proteger, en cierto modo, al oso pardo, sobre todo a raíz de las críticas que recibió su presencia en las montañas aranesas tras el ataque del año pasado. De hecho, esta figura de seguimiento a través de patrullas especializadas fue una de las primeras reivindicaciones por parte de la ciudadanía cuando se puso en evidencia que los localizadores que los osos llevan en los collares y que informan sobre su localización por satélite no eran del todo fiables porque podían perderlos o se les agotaba la batería y no emitían señal. Así, el propio gobierno aranes, el Conselh Generau d'Aran, aseguró que uno de los problemas de la reintroducción era que no se había planificado correctamente y ahora se ponía en evidencia la falta de personal para controlar la especie, ya que precisamente sus guardas forestales estaban desbordados por culpa de esta tarea.

Los últimos recuentos sitúan una población fija de entre tres y cuatro osos en el Aran, aunque los vecinos aseguran que llegan a una quincena.